

22

## Salmerón

Según *El Liberal*, de Madrid, el señor Salmerón ha dicho en San Sebastián que estima indispensable el establecimiento de reformas radicales en la Isla de Cuba para afianzar la paz, pues el triunfo por las armas sólo daría un período transitorio de tranquilidad.

Cuanto al gobierno actual, no es una esperanza, porque todas sus promesas de reformas se refieren para cuando termine la guerra, ó lo que es igual, para cuando el país esté esquilado y no puedan servirle de nada los beneficios que ahora podrían contribuir á la conclusión de la lucha que se sostiene en los campos de batalla.

Considera el señor Salmerón que el gobierno actual es una contradicción manifiesta, porque mientras el Sr. Cánovas del Castillo teoriza y llega en sus conclusiones hasta la autonomía, el señor Romero Robledo le rectifica defendiendo la asimilación y tronando contra las concesiones en sentido liberal.

Examinando luego la cuestión desde otro punto de vista, añadió Sr. Salmerón y Alonso:

España no puede de ninguna manera soportar la carga que se impondría al sostener doscientos mil hombres en Cuba, que le costarían un millón de pesetas diarias. Aun no teniendo en cuenta otro orden de consideraciones, esta sola debería influir en el ánimo de los gobernantes para seguir resueltamente el camino de las concesiones políticas á fin de aliviar al país, librándole de tan espantosa pesadumbre.

Esta es la versión del *Imparcial*:

Por lo que se refiere á Cuba, me ha dicho el señor Salmerón que sostendrán las declaraciones hechas últimamente, declaraciones inspiradas en la más amplia libertad, porque la mayoría de los republicanos es partidaria de la autonomía para la gran Antilla.

Ocupándose de esta cuestión, me ha dicho el señor Salmerón que, en su concepto, será ineficaz la acción militar si no va acompañada de la acción política con reformas muy amplias; porque con la guerra sólo se llegará, después de sacrificios enormes, á una paz transitoria, que servirá de descanso á la insurrección, mientras que las concesiones políticas muy liberales esterilizarían los esfuerzos de los separatistas y privarían á la insurrección de ambiente favorable para su desarrollo. Este es, á su juicio, el único medio de que la paz, hecha á consecuencia del triunfo de nuestras armas, sea fortalecida y consolidada por la opinión.

Atribuye el señor Salmerón la guerra presente á los defectos del régimen, que es incompatible con la libertad, y cree que son ineficaces para llegar al fin apetecido los partidos que en dieciocho años no han consolidado en Cuba la obra de la paz.

Disc, 29/1/96



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA